

MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

¡Poseer Nuestra Tierra!

“Tiempo atrás, mientras oraba por el edificio de nuestra sede principal, el SEÑOR me dijo que empezara a renovarlo. Me dijo:

El diablo te sacó de ese edificio. ¡Es hora de RECUPERAR LO QUE EL DIABLO TE ROBÓ.”

P.9

DESATA TU FE
POR KENNETH COPELAND



EL ALTO PRECIO DE LA DESOBEDIENCIA
POR GLORIA COPELAND



ESTAMOS SIEMPRE LISTOS **PARA SERVIRTE** OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

8:00am – 5:30pm

lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS GRATIS!

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada



WhatsApp



Colombia

01-800-518-4366

(601) **654-0008** Bogotá



México

01-800-099-1165



Perú

0-800-77-009

(1) **707-5681** Lima



Argentina

0-800-266-5156



Venezuela

0-800-136-2094

Resto del mundo (con cargo)

(+1) 305-447-7531

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA Y EL MUNDO



Visita

es.kcm.org/payu

o llámanos si necesitas ayuda con este servicio

Colombia

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones



México

Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina

Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA



Visita la ZONA DE PAGOS
DAVIVIENDA.



es.kcm.org/davivienda

**Cuenta Ahorros #
1700110982**

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA

Bancolombia

Convenio N° 65775

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

**Cuenta Ahorros #
042-393294-92**



Descubre lo fácil que es donar vía

Wompi



Visita **es.kcm.org/paypal**

Carta del Editor

“¡Los niños son niños!”

A veces tengo que recordármelo a mí mismo cuando veo a nuestro nieto Zion, de 7 años, hacer travesuras o empezar a hacer lo que yo considero “locuras”. Pero, más que simplemente justificar sus acciones como “algo que los niños hacen de forma natural”, a menudo aprovecho esos momentos para reflexionar sobre mi propia infancia.

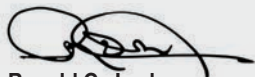
Recuerdo algunas de las tonterías que hacía de niño, y no puedo evitar preguntarme qué estaría pensando mi mamá de mí (¡como aquella vez que se quitó el zapato y me lo tiró!). Esas comprobaciones de la realidad me ayudan a comprender la inocencia de las acciones de Zion en esos momentos. Me recuerdan que los niños son realmente niños.

Afortunadamente para todos, al final crecemos y, como señala el apóstol Pablo en 1 Corintios 13:11, dejamos de hacer cosas tontas e infantiles y empezamos a actuar de forma más responsable. De hecho, Pablo lo dice así en la Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC: “Cuando era niño, hablaba como un niño, pensaba como un niño, razonaba como un niño; ahora que me he hecho hombre, he acabado con las niñerías y las he dejado a un lado.”

Comprender la verdad que encierra esta escritura me anima a saber que Dios no se enfada tan rápidamente cuando yo, como adulto, decido volver a mis costumbres infantiles: muecas, murmuraciones e incluso llantos cuando las cosas no salen como yo quiero. ¿Es decepcionante? Por supuesto. Pero, Él comprende que puede haber momentos en los que me vuelva irracional y empiece a pensar y actuar como un niño. No le sorprende que tome una decisión equivocada o haga alguna tontería. Sólo se alegra de que no elija permanecer en ese lugar.

Dios nos mira a través de Su Hijo, Jesús, con ojos de amor, compasión y perdón. Visualiza nuestro potencial, nuestra capacidad para crecer y utilizar para el bien los dones y talentos que ha puesto dentro de nosotros. Él mira hacia el futuro, hacia el momento en que nos despojaremos para siempre de las cosas infantiles y ejercitaremos esos dones y talentos, y caminaremos en Su plenitud como cristianos maduros.

Al mismo tiempo, tiene la gracia de reconocer que siempre habrá una pizca de “niño” en cada uno de nosotros.



Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



micuenta KCM ▾

es.kcm.org/miKCM



KCMespanol



MinisteriosKennethCopeland

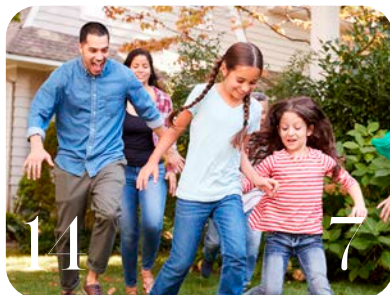


kcmespanol

OCTUBRE



4
Desata tu fe
por Kenneth Copeland



9
Actualización Ministerial: Recuperar, Progresar, y ¡Poseer Nuestra Tierra!
por Pastor George Pearsons

14
El alto precio de la desobediencia
por Gloria Copeland



Más artículos en nuestra
Edición Digital
revista.kcm.org



Orando el plan
por Gloria Copeland

Enfoca tu fe
por Melanie Hemry

“Después de asistir a las Convenciones de Creyentes durante más de cuatro décadas, Pat y Mary Ellen han visto y experimentado el poderoso mover de Dios de maneras milagrosas, personalmente y a través de otros.”

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
VOLUMEN 53, Nº 10 - OCTUBRE 2024
(ISSN: 2665-3036 - Colombia)

La edición iberoamericana de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2024 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde opera LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

En Latinoamérica:
Impreso en Colombia. Printed in Colombia.

En Europa:
Impreso en España. Printed in Spain.

Para suscribirse gratuitamente,
escanea el código QR:



CIRCULACIÓN GRATUITA

Desata tu fe

“Entender nuestra identidad
en Cristo *nos libra*
de la famosa mentira del
diablo, la cual nos dice
que somos indignos de
caminar en el poder y las
BENDICIONES de Dios.”





por Kenneth Copeland

¿Sabes lo que teme el diablo?

Teme el día en que nosotros, los creyentes, descubramos nuestra verdadera identidad y todo lo que realmente tenemos en Cristo Jesús. Cuando de veras recibimos esa revelación, nos convertimos en la mayor pesadilla del infierno.

Dejamos de vernos a nosotros mismos como “antiguos pecadores salvos por la gracia” y descubrimos que «somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.» (Romanos 8:37). Nos ponemos una sonrisa al 100% en el rostro que nada podrá quitarnos, dejamos de tolerar la derrota y comenzamos a operar en una fe en Dios que supera al mundo.

¿Por qué?

Porque entender nuestra identidad en Cristo nos libra de la famosa mentira del diablo, la cual nos dice que somos indignos de caminar en el poder y las BENDICIONES de Dios. Nos libra de la condenación y nos libra para creer y recibir todo lo que la PALABRA de Dios dice que ya nos pertenece.

Lamentablemente, muchos cristianos muy bien intencionados aún no han experimentado tal grado de libertad. Oh, con seguridad ellos vieron en la Biblia la rica herencia que Dios nos ha provisto como Sus hijos, y en oración le han pedido Sus BENDICIONES. Incluso se han

esforzado por creer que reciben cuando oran, como nos dijo Jesús en Marcos 11:24. Pero simplemente no parecen recibir.

Encuentran su fe obstaculizada por un sentido de inferioridad espiritual. Luchan por creer, no porque duden de la capacidad de Dios para darles lo que piden, sino porque no están seguros de que califiquen para recibirlo.

Todos sabemos cómo se siente porque todos hemos pasado por eso. Incluso puedes estar estancado en ese lugar ahora mismo. Pero no tienes que quedarte allí.

¡Puedes olvidar las mentiras del diablo!

Puedes tomar las verdades de las Escrituras sobre tu identidad como creyente nacido de nuevo y meditar en ellas hasta que dominen tu pensamiento. Al renovar tu mente y mantenerla renovada a la realidad de quién eres y lo que tienes en Cristo, puedes romper todos los obstáculos para creer y desatar tu fe. Estudiemos a continuación tres de esos obstáculos a tu fe.



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Como creyente, no eres tan solo un antiguo pecador salvo por la gracia.
2 Corintios 5:17

2

En Cristo, has nacido para cosas grandes.
1 Pedro 2:9

3

Tienes el mismo derecho que Jesús delante de Dios.
2 Corintios 5:21

4

La justicia no es algo que se gane. Fuiste hecho justo cuando recibiste a Jesús como tu Señor y Salvador.
Romanos 5:17

5

Dios te ama y te estima tanto que te ha hecho Su propia morada.
2 Corintios 6:16

Obstáculo N.º 1: Falta de comprensión de la Nueva Creación

«De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo! Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo a través de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación.» –2 Corintios 5:17-18

Mencionaré algo que no suena muy religioso en absoluto, pero que es verdad. El viejo pecador que eras antes de nacer de nuevo ya no existe. En el momento en que recibiste a Jesús como tu SEÑOR y Salvador, ese viejo pecador murió y te convertiste en una nueva creación, *un ser o una especie nueva que nunca existió con anterioridad*.

Si eras un asesino, ese asesino falleció. Esa vieja identidad fue borrada para siempre. Renacido a la imagen de Jesús, ya no eres un asesino (o un adúltero, un mentiroso o cualquier tipo de pecador que soliste ser) así como Jesús tampoco lo es, porque has sido recreado por Dios. Espiritualmente has sido hecho completamente nuevo.

“Pero hermano Copeland, ¿no debería aún sentir pena por mi pasado pecaminoso?”

No. Debes olvidarlo y verte a ti mismo como una nueva criatura tal como lo hace Dios. Nunca mirarías a un bebé recién nacido de forma natural y dirías: “Oh, es una cosita dulce, pero ¿no se avergüenza de su pasado?” Eso no tendría sentido; sería completamente ilógico. Un bebé no tiene pasado, y cuando naces de nuevo en el reino de Dios, tampoco lo tienes.

Así que rehústate a mirar hacia atrás. En cambio, concéntrate en la persona que eres ahora mismo. No solo tus pecados han sido borrados por la preciosa sangre de Jesús, sino que ahora tienes en tu interior Su propia naturaleza. Él ha entrado en tu espíritu y ha traído consigo Su fe, Su justicia, Su amor, Su perdón y todos Sus demás atributos.

¡Has renacido en la grandeza!

Según la Biblia: «han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.» (1 Pedro 1:23). Eres: «linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anuncien los hechos maravillosos de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.» (1 Pedro 2:9). Eres uno de los que pueden decir junto al apóstol Juan: «Él (Jesús) nos amó; con su sangre nos lavó de nuestros pecados, y nos

hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre.» (Apocalipsis 1:5-6).

Repite la siguiente verdad en voz alta ahora mismo: “¡Soy un rey y un sacerdote!”

Eso es lo que somos todos, como creyentes. Somos realaleza espiritual, nacidos de nuestro Padre celestial «que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; y que también nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo... porque al Padre le agradó que en él habitara toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas... en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentárselos a sí mismo santos, sin mancha e irrepreensibles» (Colosenses 1:12-13, 19-22).

¡A eso le llamo estar BENDECIDO! En esos versículos podemos apreciar que Dios ya lo ha hecho todo por nosotros. Realmente somos nuevas creaciones en Cristo. Solo tenemos que empezar a pensar y actuar como tales. ¡Solo tenemos que comenzar a decirle no a las mentiras del diablo y decirle “sí y amén” a la verdad de la PALABRA de Dios!

Obstáculo N.º 2: Falta de comprensión de la Justicia

«Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.» –2 Corintios 5:21

Este segundo gran obstáculo para la fe mantiene a más cristianos en esclavitud que cualquier otro: no han comprendido que han sido hechos la justicia de Dios en Cristo.

Es posible que lo hayan oído predicar. Es posible que hayan leído versículos al respecto en la Biblia. Sin embargo, se perdieron la revelación porque realmente no saben lo que significa la justicia. Debido a que rara vez se usa fuera de la iglesia, la mayoría de los cristianos piensan que la justicia es solo una palabra pasada de moda que se refiere a ser lo suficientemente correcto religiosamente hablando para ganarse la aprobación de parte de Dios.

Kenneth E. Hagin, quien me enseñó acerca de la fe, solía decir que eso era lo que pensaba en sus primeros años como cristiano. Leía en Santiago 5:16 que «la oración del justo es muy poderosa y efectiva», y pensaba: *Si tan solo pudiera llegar a ser justo, ¡Sería un verdadero genio de la oración!* Luego sacudía la cabeza porque pensaba que le tomaría dos vidas hacer lo suficiente para estar bien a la vista

de Dios.

Solía pensar lo mismo porque eso es lo que nos ha enseñado el mundo religioso. ¡Pero el sistema religioso está equivocado! Lo descubrí cuando finalmente recibí la revelación de que soy la justicia de Dios en Cristo y grabé una canción al respecto. Las estaciones de radio cristianas (que en ese entonces todavía estaban esclavizadas por la religión) se negaban a transmitirla. Para ellos, sonaba como una herejía.

¡Dios los bendiga! Los disc jockeys en esas estaciones eran buenas personas pero, tal como yo, la mayoría de ellos habían sido criados en iglesias donde el único versículo que todos conocíamos era Romanos 3:23: «Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios».

¡Es un versículo muy triste cuando lo sacas fuera de contexto! Nos da la impresión de que todos estamos destinados a ser pecadores para siempre. Que todos estamos condenados, sin esperanza de ser nada más que injustos ante la mirada de Dios.

Sin embargo, si lees el versículo en contexto, obtendrás una imagen completamente diferente. Descubrirás que el versículo 23 está entre los versículos 22 y 24, y esos versículos no nos condenan a la maldad en absoluto. Por el contrario, los mismos declaran: «La justicia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo, es para todos los que creen en él. Pues no hay diferencia alguna... pero son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que proveyó Cristo Jesús.» Nota que dice *la justicia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo*. Es por fe, no por obras. No es algo que tengas que ganar o lograr. La justicia es un regalo que se ha proporcionado a expensas de Dios para toda la humanidad.

Esto es lo que yo llamo “¡El gran intercambio!”

Jesús fue hecho pecado con nuestros pecados para hacernos justos con Su justicia. Él sufrió nuestra vergüenza para darnos Su gloria. Estaba condenado a librarnos. Él se enfermó con nuestras enfermedades para que podamos ser sanados y vivir con salud. Fue expulsado de la presencia de Dios para darnos la bienvenida en ese lugar. Se fue al infierno para llevarnos al cielo.

«Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia mediante un solo hombre, Jesucristo. Así que, como por la transgresión de uno solo vino la condenación a todos los hombres, de

la misma manera *por la justicia de uno solo vino la justificación de vida a todos los hombres.*» (Romanos 5:17-18, *énfasis del autor*).

En otras palabras, ¡la sangre de Jesús resolvió el problema del pecado! Rompió el poder del pecado y puso a disposición de todos Su justicia ante el Padre. Su justicia ante Dios está suspendida en el aire, flotando como una gloriosa nube brillante sobre cada ser humano viviente en este planeta en este mismo instante. Ha alcanzado a todos los hombres.

¡Todo lo que tienes que hacer es aceptarla por medio de la fe!

Una vez que lo haces, ya no eres un pecador que está destituido de la gloria de Dios. Eres un santo que, habiendo sido «santificado, mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una sola vez y para siempre.» no tiene «más conciencia de pecado.» (Hebreos 10:10, 2).

“Pero hermano Copeland, no soy perfecto. Aunque soy cristiano, a veces sigo pecando. ¿Qué puedo hacer?”

¡Arrepiéntete inmediatamente! Corre hacia tu Padre celestial, confiesa tu pecado y recibe Su perdón (1 Juan 1:9), y deja ese pecado y la conciencia de él en el pasado.

La conciencia de pecado se identifica con Adán. La conciencia de justicia se identifica con Jesús, el SEÑOR resucitado, y es tu unión con Él lo que te da poder para mantener el pecado bajo tus pies. Entonces, incluso aun cuando tropieces, mantente siempre consciente de tu justicia en Cristo.

Para lograrlo, por supuesto, tendrás que pasar tiempo a diario en la PALABRA. También tendrás que mantenerte alerta porque el diablo tratará de golpearte continuamente. “¡No eres la justicia de Dios!” te dirá. “Sé algunas de las cosas que has hecho. Eres un desastre y Dios ha estado enojado contigo por mucho tiempo”.

El diablo nos acusa con frases similares a todos. ¡Pero es una mentira descarada! Dios le dijo al Cuerpo de Cristo en Isaías 54:9: «cuando juré que nunca más las aguas del diluvio volverían a cubrir la tierra: Ya he jurado que no volveré a enojarme contra ti, ni te reñiré.»

¡Dios ya no está enojado! A veces se siente decepcionado, pero nunca se enoja con ningún creyente. Él derramó toda Su ira sobre Jesús cuando se convirtió en nuestro Sustituto, y ahora ni Él ni Jesús están enojados con nadie, a excepción del diablo.

Recuérdale esa verdad al diablo la próxima vez que venga a acecharte. Cuando intente decirte que estás en problemas con Dios, contraataca y recuérdale que él es el que está en problemas. ¡Entonces sigue tu camino regocijándote al saber que eres la justicia de Dios en Cristo!

Obstáculo N.º 3: Falta de comprensión de nuestro lugar en Jesús y Su lugar en nosotros

«Hijitos, ustedes son de Dios, y han vencido a esos falsos profetas, porque mayor es el que está en ustedes que el que está en el mundo.»

En otras palabras, ¡la sangre de Jesús resolvió el problema del pecado! Rompió el poder del pecado y puso a disposición de todos Su justicia ante el Padre.

¡Todo lo que tienes que hacer es aceptarla por medio de la fe!

– 1 Juan 4:4

Como no puedo enumerar aquí todas las escrituras que quisiera, te daré una tarea: consigue una concordancia y busca los 130 versículos del Nuevo Testamento, desde Romanos hasta Apocalipsis, que contienen estas frases: *en Cristo, en Él y en Quien*. (Si no sabes cómo usar una concordancia, busca en Google).

Haz una lista de esos versículos y tómate el tiempo para escribirlos a mano. A continuación lee cada uno de ellos en contexto. Lee el capítulo completo en el que aparecen, o incluso el libro donde los encuentras. Hacerlo revolucionará tu vida.

¡Tu fe saldrá impulsada como un cohete!

En lugar de pensar en términos de que Jesús está arriba en el cielo y tú aquí en la Tierra, te enfocarás cada vez más en Dios. Crecerás en tu habilidad de reconocer que estás en Jesús y que Él está en ti las 24 horas del día, los 7 días de la semana, y esa misma capacidad de reconocerlo te hará un valiente guerrero para el reino de Dios.

Cuando te mires al espejo por la mañana, te verás a la luz de las Escrituras como 2 Corintios 6:16, donde Pablo escribió: «¡Ustedes son el templo del Dios viviente! Ya Dios lo ha dicho: «Habitaré y andaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.»». Te verás y pensarás: *¡veo a una persona que habita en Dios!*

Una vez que esa forma de pensar se convierta en la norma para ti, te convertirás en una pesadilla para el diablo. Atravesarás todos los obstáculos a tu fe y dirás con valentía cuando ores: “He sido hecho justicia de Dios por la dulce sangre de Jesús. ¡Se supone que debo estar sanado! Se supone que sea próspero. Se supone que debo ser BENDECIDO y ser una BENDICIÓN para los demás. Y porque sé quién soy en Cristo, entonces ¡CREO QUE RECIBO!” 🙏

Es Su aliento en nuestros pulmones

Envíe una petición de oración para que los Colaboradores de oración de KCM se pusieran de acuerdo conmigo para que no se encontrara nada en el lado derecho de mi pulmón. Los resultados de mis pruebas revelaron que no hay nódulos.

¡Gracias a Dios por la sanidad y gracias por sus oraciones!

E.P. | Michigan

Fiel a través de las generaciones

Muchas gracias por los preciosos mensajes de YouTube del hermano Savelle. Estamos tan contentos de haber podido ver al hermano Savelle con el hermano Copeland aquí en San Luis, antes de que el hermano Savelle se fuera a casa para estar con el Señor. Somos Colaboradores desde los años 70, así que nuestros corazones están conmovidos.

G.G. | Missouri

Él perfecciona lo que nos concierne

Alabado sea Dios, he estado creyendo en Dios por un rompimiento en mi carrera por los últimos tres años. El año pasado decidí ponerme en contacto con la línea de oración de KCM y oraron por mí.

Recientemente, Dios me bendijo con un buen trabajo que viene con crecimiento en mi carrera. Aleluya, sólo a Dios sea la gloria! Ciertamente, Él es fiel.

N.U. | Nigeria



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

El Señor respondió mis preguntas a través del hermano Kenneth

Buenas noches. Me siento tan feliz por haber recibido la carta al colaborador y la palabra profética para el año 2024. Ahora siento que tengo una razón más para no desmayar pues sus palabras me han llenado de ánimo y fortaleza para seguir adelante en medio de mis dificultades. Fue tan preciso este correo, que puedo decir que El Señor respondió a mis preguntas a través del hermano Kenneth. Me siento tan feliz de hacer parte de los colaboradores de este ministerio, pues he sido muy bendecida a través de ustedes... salvó mi vida, literalmente. Me siento muy agradecida y bendecida. Por ende seguiré siendo parte de este ministerio con mis semillas... gracias por tanto, ¡Dios los bendiga!

J.A. | Colombia



“Leí sobre cómo Dios alimenta a los pájaros y viste la hierba del campo, y pensé: *Si se preocupa por ellos, ¡Se preocupa por mí!*”

— Gloria Copeland

Aprendí el verdadero significado del dar

La “Primera Conferencia Latinoamericana de Fe” me ayudó a romper el mito que tenía sobre la teología de la prosperidad. Logré entender a través de estos grandes siervos el verdadero significado del dar, así como la importancia de congregarse.

S. P. F. | Colombia

Asistir a la Convención fue un privilegio

Mil gracias a ustedes por tanta bendición es un privilegio haber recibido tanto. Espero que vuelvan y estoy segura que Dios bendecirá mi vida en todas las áreas, e igualmente a ustedes para continuar extendiendo la palabra de Dios. ¡Bendiciones!

S. A. G. | Colombia

¡Dios tiene la última palabra!

Queridos Colaboradores de oración de KCM: Llamé a principios de mes con una petición desesperada. Mi marido agonizaba en la UCI con una

enfermedad pulmonar avanzada. Tres días después, nuestro médico declaró que sus pulmones estaban mejorando. ¡Mi marido se ha estado recuperando diariamente! QUÉ

GRANDE ES NUESTRO DIOS.

Muchas gracias por estar ahí con oraciones que sirven de mucho.

R.S. | Texas

La maravillosa sangre de Jesús

Hace poco pedí la oración de común acuerdo por sanidad. Mi hija tuvo cáncer de mama hace cinco años y le extirparon un pecho; tenía 29 años. Se hizo la última mamografía y vieron algo en su otro pecho.

Se pidieron tres pruebas de imagen diferentes. Después recibimos una carta que decía que estaba limpia y no tenía signos de cáncer. ¡Alabado sea Dios!

Gracias por orar conmigo y ayudarme a aprender a orar con la autoridad que se me ha dado.

A Dios sea la gloria.

D.E. | California

La oración de una madre

Pedí oración por mi hija, que estaba enferma en el hospital. Después de orar e interceder por ella, se puso cada vez mejor. Ahora está de alta en un centro de rehabilitación. Alabado sea el Señor, ¡gracias por KCM!

J.S. | Missouri

Votos restaurados
Hace meses pedí oración por mi hija y mi yerno. Querían divorciarse; ahora están juntos de nuevo sirviendo al Señor.

D.A. | Ohio

Recuperar y Progresar: ¡Poseer Nuestra Tierra!

Sabíamos que nos esperaba un domingo con nieve el 14 de febrero de 2021.

Previendo que nuestro servicio del domingo se cancelaría, la pastora Terri y yo, junto con varios miembros del equipo, habíamos hecho planes por adelantado y pregrabado el servicio correspondiente en el estudio de *La Voz de Victoria del Creyente* el día sábado. Esto nos aseguraba que la Iglesia Internacional EMIC estuviera al aire la mañana siguiente.



Todos pensábamos que solo experimentaríamos un manto de nieve pintoresco, y que luego volveríamos al trabajo el lunes o martes a más tardar.

Lo que no anticipábamos era la verdadera severidad del clima del día de San Valentín ese mismo año.

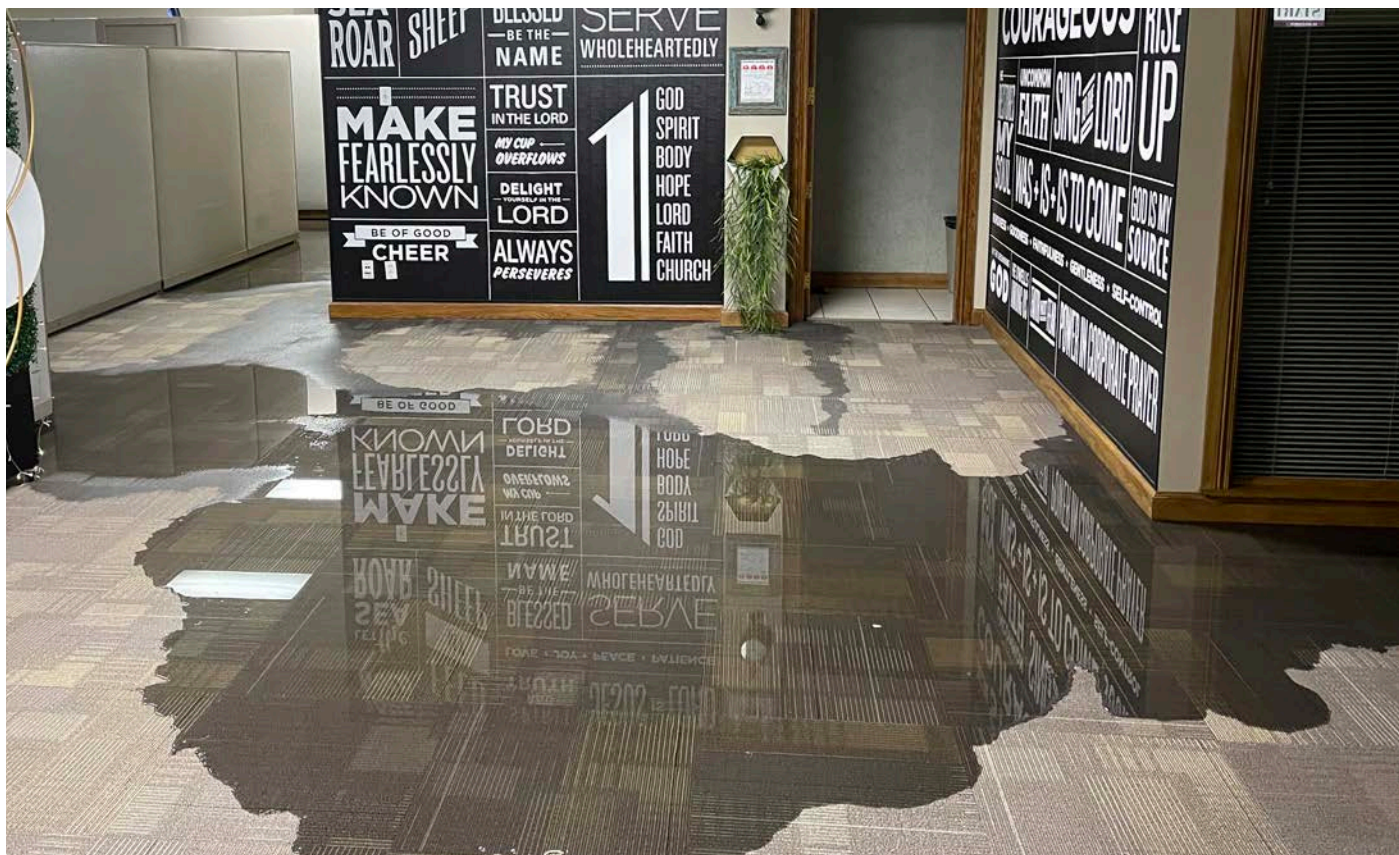
¡Una gran tormenta invernal!

El domingo por la tarde empezó a caer nieve, aguanieve y lluvia helada en el sureste de Texas. Al finalizar el día, cada centímetro cuadrado de Texas estaba bajo aviso de tormenta invernal. Lo que estaba ocurriendo se convertiría rápidamente en uno de los acontecimientos invernales más impactantes de la historia del estado.

Las carreteras quedaron intransitables en toda la región el domingo por la tarde



Edificio de la sede, febrero de 2021



debido al hielo y la nieve. Las temperaturas cayeron en picada el domingo por la noche y en gran parte de la zona bajaron hasta un promedio de -12°C . La sensación térmica también descendió, y en algunos casos por debajo de los -20°C .

El domingo por la noche, durante toda la noche y el lunes por la mañana se emitieron avisos de “heladas fuertes” y “sensación térmica bajo cero”. Una combinación de condiciones heladas y temperaturas extremadamente frías provocó cortes de electricidad generalizados.

Recuerdo que estaba abrigado en mi cama cuando se fue la luz a las 2 de la madrugada del lunes. Pensé que se restablecería en unas horas. No esperaba que, en lugar de horas, estuviera cortada durante días.

El lunes por la mañana recibí una llamada del jefe de mantenimiento y construcción de KCM. No era un buen informe.

Las torres de refrigeración que generaban calor y aire para la iglesia, el Centro de Vida Estudiantil, el Centro de Servicios del Colaborador, la central eléctrica y el edificio de nuestra sede principal habían sufrido

“
Los
empleados
permanecieron
en fe e
hicieron todo
lo necesario
para
‘estabilizar
el barco’.”

graves daños por congelación. Los cuatro generadores de la central eléctrica estaban destruidos. Los cabezales de los pozos de agua estaban congelados, así como las tuberías subterráneas.

¡Evacuación inmediata!

El edificio de la sede principal tuvo que ser evacuado inmediatamente, debido a los graves daños causados por el agua al reventar los cabezales de los aspersores contra incendios y las tuberías a causa del frío extremo. Se inundaron las tres plantas del lado norte del edificio. El agua caía en cascada desde los techos y por las paredes.

Escritorios, sillas, archivadores, alfombras y paredes –incluso material de oficina– quedaron destrozados.

Estoy muy agradecido al personal del ministerio y al equipo pastoral de la iglesia.

Inmediatamente empezaron a ocuparse de nuestro personal y de los miembros de la Iglesia Internacional EMIC. Reubicamos a familias que necesitaban un refugio seguro. Los pastores acogieron a personas en sus casas. Los empleados y los voluntarios



realizaron controles de bienestar, y enviaron o suministraron artículos necesarios a las personas que no podían salir de sus casas.

También proporcionaron servicio de transporte a quienes no se sentían cómodos conduciendo. Los empleados permanecieron en fe e hicieron todo lo necesario para “estabilizar el barco”.

Nuestro departamento de TV mantuvo al aire el Canal *VICTORY Channel*. Se montó un estudio improvisado en casa de Gene Bailey, el director de la cadena, para mantener al aire la emisión de *VICTORY News*. Y nuestro departamento informático mantuvo al ministerio conectado con nuestros Colaboradores.

El departamento de seguridad desafió las gélidas temperaturas para proteger otras propiedades del ministerio, y nuestro equipo de mantenimiento fue heroico y abnegado. Superaron con fe todos los retos. Con temperaturas de 5 grados bajo cero, sujetaron sopletes a las tuberías para evitar que se congelaran, lo que habría provocado pérdidas de millones de dólares. Guiados por el Espíritu, entraban en un edificio o en una zona en el mismo momento en que reventaba una tubería.

Evacuamos con éxito el edificio de la sede principal y reubicamos rápidamente a nuestro personal cuando por fin pudimos volver al trabajo.

Un plan de reconstrucción

Debido a la antigüedad del edificio de la sede principal, que se inaugurara en 1986, y a todas las reparaciones necesarias, actualmente sólo estamos utilizando una parte del mismo.

Hay tuberías viejas y cableado eléctrico que todavía debe repararse. Hay mobiliario, alfombras y equipos por reemplazar.

Quizás te preguntes: *¿No tenía seguro el ministerio?*

Por supuesto que sí.

Sin embargo, el seguro apenas cubría un poco de lo que había que reparar y sustituir en el edificio, que ya tiene casi 40 años.



“¡Este es tu puente hacia la puerta dorada de las oportunidades! No sólo debes repararlo y sustituirlo,

sino ampliarlo para el futuro.”



Aquel primer día de helada, el SEÑOR le dio a Terri una palabra sobre la situación. Le dijo: *¡Este es tu puente hacia la puerta dorada de las oportunidades! No sólo debes repararlo y sustituirlo, sino ampliarlo para el futuro.*

El SEÑOR le hizo ver que no era una opción limitarse a restaurar el edificio a su estado anterior. Era el momento de mejorarlo y actualizar todo lo que había en el campus, incluida la sede principal.

Era nuestra oportunidad de creerle a Dios y usar nuestra fe.

Era nuestra oportunidad de creer en equipos más nuevos y de mejor rendimiento, con tecnología actualizada y de vanguardia. Era nuestra oportunidad de reparar lo que había que reparar, sustituir lo que había

que sustituir y ampliar lo que había que ampliar.

Desde el 2021, hemos tenido que apiñar a los miembros del personal en otros edificios para seguir trabajando. Mientras tanto, hemos seguido muy ocupados predicando la incorruptible Palabra de Fe desde la cima más alta del mundo hasta el valle más profundo, y en todos los confines de la Tierra.

Ahora, El SEÑOR nos está diciendo: *¡REPAREN, SUSTITUYAN Y EXPANDAN!*

Nos ha llevado a tomarnos el tiempo de rediseñar el edificio de la sede para que sirva mejor a KCM en el futuro. Este edificio ya no es lo suficientemente



grande para albergar a nuestros 50 departamentos.

Tras un año de estudios sobre la distribución del espacio, los planos del edificio quedaron terminados. Nos llevó tiempo orar, pensar y determinar cómo deberían funcionar las nuevas instalaciones. Pero por fin los planos han sido finalizados.

La renovación requerirá bastantes más fondos que dejarlo como estaba. Pero, cuando EL SEÑOR restaura, el resultado ¡siempre queda mejor que antes!

No hace mucho, mientras oraba por el edificio de nuestra sede, el SEÑOR me dijo que empezara las reformas.

Me dijo: “¡Este es un proyecto de fe y tienes que activar tu fe para llevarlo a cabo! Después, pronunció estas poderosas palabras: *El diablo te sacó de ese edificio. ¡Es hora de RECUPERAR LO QUE EL DIABLO TE ROBÓ! ¿Cuánto tiempo tomarás para poseer el edificio sede?*

Esta es la escritura que el SEÑOR me hizo leer:

Después de someter a la tierra, toda la comunidad de los hijos de Israel se reunió en Silo, y allí levantaron el tabernáculo de reunión. Pero siete tribus de los hijos de Israel se habían quedado sin recibir tierras, así que Josué dijo: «¿Hasta cuándo van a continuar con su negligencia? ¿Cuánto

más se van a tardar para tomar posesión de la tierra que el Señor, el Dios de nuestros padres, les ha entregado? (Josué 18:1-3).

La palabra *negligencia* en hebreo significa “ocioso, descuidado, perezoso, lento para moverse y apático”.

¡Vaya! No quiero que nunca me describan con ninguna de esas palabras.

El versículo 3 de *El Mensaje* dice: “¿Cuánto tiempo van a estar cruzados de brazos, esperando para tomar posesión de la tierra que DIOS, el Dios de sus antepasados, les ha dado?”

¡Retomando y avanzando!

Por fe, nosotros, como ministerio, vamos a recuperar lo que el diablo ha intentado robar. ¡Vamos a recuperar la Sede Mundial de los Ministerios Kenneth Copeland! Vamos a poseer agresivamente lo que originalmente nos pertenecía.

En este momento, tenemos fondos para pagar la primera fase del interior del edificio. El exterior ya está terminado. ¡Alabado sea Dios! Una vez terminada esta primera fase, quedarán seis fases adicionales.

Las renovaciones se completarán de una en una. Pero, por fe, ¡estamos completando todo el edificio en el Nombre de Jesús!

Con las finanzas suficientes en mano, podremos trabajar en más y terminar antes. La escritura en la que nos basamos para completar las siete fases es Proverbios 6:31. En la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: “Pero si él (el ladrón) es descubierto, debe restituir siete veces [lo que robó]; debe dar toda la sustancia de su casa [si fuera necesario—y pagar su multa]”.

Estamos recuperando lo que el diablo nos robó. Y tiene que pagarnos lo suficiente para completar totalmente las siete fases (exterior y seis interiores).

Estamos poseyendo nuestra tierra... ¡y tú también!

¿Qué te ha robado el diablo? ¿Qué tierra necesitas entrar y poseer?

Estamos creyendo firmes contigo ahora mismo para que te pongas agresivo con tu fe de *bulldog* y recuperes lo que el diablo te ha robado.

¿Qué te ha robado el diablo, y que te pertenece?

Decide ahora mismo recuperarlo, ¡en el nombre de Jesús! 📌



George Pearsons es Director Ejecutivo de los Ministerios Kenneth Copeland y pastor principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain, situada en el predio de KCM.

Para más información o materiales del ministerio, visita emic.org.

por Gloria Copeland

“Cuando
“despertamos” y
descubrimos que la
obediencia diligente a
nuestro Padre celestial
es “el camino a seguir”,
la vida se convierte
en una aventura de
bendición.”



El alto precio de la desobediencia

“Dios tiene grandes y poderosas cosas planeadas para tu vida.”

“Dios ha predestinado Su propósito para ti desde antes que nacieras.”

Hemos escuchado afirmaciones similares desde el día en que nacimos de nuevo... y son ciertas. La Palabra de Dios las respalda. Cuán maravilloso es saber que Dios tiene un plan para cada uno

de nosotros, un buen plan con un buen futuro (Jeremías 29:11).

Él cumplirá Sus planes *para* ti y para mí. Pero qué decepcionante sería perdernos algún detalle por el camino.

Pasos en falso

Los planes que Él tiene se cumplen paso a paso: obedecerlo en las cosas pequeñas nos llevará directamente hacia las grandes.

Ahora, daremos un paso en falso de vez en cuando. Podemos desobedecer algo que Él nos diga y, al mirar hacia atrás, lamentarnos: “Si tan sólo hubiera...”

Con frecuencia, el resultado de equivocarnos en un solo paso o



desobedecer pudiera parecer algo insignificante. Sin embargo, estoy convencida de que no hay desobediencia insignificante. Debemos acercarnos a cada momento en sintonía con Su voz y en obediencia a Su Palabra.

A veces vamos por la vida sin prestar atención. Luego, habrá momentos en los que nos perdamos esos maravillosos pasos en Su plan porque somos desobedientes. Cuando ocurra, estamos perdiéndonos algunos de los momentos preciosos del glorioso plan de Dios para nuestra vida; momentos que no podemos permitirnos perder.

De este lado del cielo no sabremos cuán diferentes podrían haber sido nuestras vidas si tan solo hubiéramos obedecido. Si lo supiéramos, veríamos que el precio de la desobediencia es mucho más alto de lo que pensamos.

La Biblia contiene varios relatos de personas que desobedecieron a Dios y que pagaron un precio muy elevado. Probablemente una de las historias más importantes es la de Moisés, el legislador. Él les predicó a los israelitas: “¡Obedezcan al Señor!” día tras día, año tras año. Luego, leemos en Números 20 que llegó el día en que necesitaban agua. Moisés desobedeció las instrucciones que Dios le dio para proveer agua, y pagó un alto precio por esa desobediencia. Dios le impidió guiar a los hijos de Israel a la Tierra prometida. Algo que había estado esperando durante 40 años se desvaneció en solo un paso en falso.

Mucho más que reglas

Si tuviéramos ante nosotros el plan total de Dios para nuestra vida, veríamos que *cualquier* desobediencia nos costará más de lo que podamos permitirnos. La desobediencia nos desvía del camino y, a veces, nos hace dar vueltas y más vueltas cuando en realidad no teníamos por qué hacerlo. A veces, cuando desobedecemos, nos perdemos una parte gloriosa de Su plan que sólo podría haber ocurrido en un lugar o momento particular de nuestra vida.

Dios nos ha dado Su Palabra escrita y nos ha llenado con Su Espíritu para guiarnos momento tras momento. Cuando “despertamos” y descubrimos que la obediencia diligente a nuestro Padre celestial es “el camino a seguir”, la vida se convierte en una aventura de bendición. Incluso la actividad cotidiana mundanal se convierte en un recorrido magnífico cuando nos dejamos guiar por Su Espíritu y Su Palabra.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, nuestras vidas no deben ser conjeturas. Dios tiene un propósito individual para cada uno de nosotros, y para el Cuerpo como un todo. Sólo debemos obedecer. Es tan claro como las instrucciones de Deuteronomio 30:11-14:

Este mandato que te entrego hoy no es demasiado difícil para ti ni está fuera de tu alcance. No está guardado en los cielos, tan

distante para que tengas que preguntar: “¿Quién subirá al cielo y lo bajará para que podamos oírlo y obedecer?”. Tampoco está guardado más allá del mar, tan lejos para que tengas que preguntar: “¿Quién cruzará el mar y lo traerá para que podamos oírlo y obedecer?”. Por el contrario, el mensaje está muy al alcance de la mano; está en tus labios y en tu corazón para que puedas obedecerlo. (*Nueva Traducción Viviente*).

Pablo nos recuerda en Romanos 10:8 que la fe tiene sus raíces en la obediencia: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos».

Ahí es donde está la fe: en tu boca y en tu corazón. La fe es oír a Dios y obedecerle; así de simple. La única manera en que cualquiera de nosotros será obediente es poniendo nuestra fe en Dios. La obediencia no funciona porque piensas que la Palabra de Dios es un conjunto de reglas. La obediencia funciona porque sabes en tu corazón y confiesas con tu boca que la Palabra de Dios es tu vida misma. En consecuencia, ¡la vives!

Alcanza tu destino, paso a paso

Nos toca obedecer sea fácil o difícil, nos guste o no. Estaba segura de que nunca disfrutaría si predicara. No tenía deseo alguno de hacerlo, ni creía que pudiera. Adicionalmente, no habría podido hacerlo en mis propias fuerzas. Pero Dios me asignó el trabajo, a pesar de lo que pensara. Y Él ha sido fiel para acompañarme a lo largo del camino.

Su plan y propósito para tu vida no depende de lo que puedas o no puedas hacer. Depende de que hagas lo que Él te diga que hagas, cuando Él te diga que lo hagas. Él te unge y te capacita para hacer lo que Él te está indicando hacer.

Cada día de mi vida es como la búsqueda de un tesoro. ¿Por qué? Porque estoy totalmente comprometida a ser obediente a la voz de Dios para mí – a través de la Biblia y Su Espíritu. Permanezco cerca de Él. Lo escucho. ¡Escucho! Estoy impaciente por saber cuál es Su próximo paso para mí. Ya sea que Él diga: *Ve a Tokio o Ve al supermercado*, cada paso es significativo en el cumplimiento de Su propósito para mi vida.

Tu futuro está escondido en tu corazón porque Dios lo puso allí. Él te lo revela, y cada día Él desea mostrarte la dirección. Alcanzar tu futuro conforme el plan de Dios depende totalmente de escucharlo y obedecerlo, instante tras instante, paso a paso, día tras día.

Cuando pensamos en la obediencia en estos términos, el precio por cualquier paso en desobediencia queda en evidencia y es más costoso de lo que cualquiera de nosotros pueda pagar. Al contrario, las recompensas de la obediencia... bueno, cada paso de Su glorioso plan para nuestra vida dependerá de ella. (V)

“Si tuviéramos ante nosotros el plan total de Dios para nuestra vida, veríamos que cualquier desobediencia nos costará más de lo que podamos permitirnos.”

¿Será cierto que puedes
aprovechar la abundancia del cielo
aquí en la tierra?



El sistema financiero del mundo siempre ha sido muy inestable. La inflación, la recesión y la depresión son amenazas constantes.

La economía puede cambiar rápidamente, y la gente puede pasar de ser rica a estar en la ruina de la noche a la mañana.

¿Será cierto que puedes aprovechar la abundancia del cielo mientras vives aquí en la tierra?

Sí, y esta poderosa guía de 90 días te ayudará a hacerlo.

Así que, ¡prepárate para crecer! Prepárate para reclamar con mayor valentía todo lo que Dios ha reservado para ti y, cuando la economía del mundo tambalee, continuarás floreciendo.

Apodérate del Poder para Prosperar en Tiempos Difíciles.



**PASTOR GEORGE
PEARSONS**



**GLORIA
COPELAND**

Formato Guía de 90 días

\$ 45.000 COP

*Disponible en Edición Rústica Tapa Dura o
Tapa Blanda por el mismo precio hasta agotar
inventario. Contacta a nuestro distribuidor en
Colombia:*


pámpano
Jn 15:5
@libreriapampano



+57 311.804.3999